

MAR MENOR

AÑO 1

San Javier 25 de Diciembre de 1927

NÚM. 12

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un mes. 0'50 pesetas
Número suelto. 0'15

Director: D. Teodoro Zapata Bueno

De los artículos publicados son responsables los autores y no se devuelven los originales. SE PUBLICA LOS DOMINGOS.

NUESTRO PROBLEMA AGRARIO

El más hermoso trozo de cielo levantino que admirarse pueda, es el que domina nuestra vista, es el que circunda nuestro horizonte, es el que sirve de dosel a nuestros campos sedientos; su azul intenso y perenne no evoca alegrías, las miradas que sobre él se posan, son miradas tristes, miradas que ansían ver turbada su belleza que con su continuidad implacable los asusta. Los rayos de su sol meridional aniquilan sus ilusiones. ¡Pobres ilusiones marchitas por sus rayos quemantes! Nuestros labradores dirigen hacia nuestro cielo su vista deseando no acapare tanta belleza, deseando transmitirle su penas, enternecerle, para que su faz luminosa, riente y optimista, aparezca el pesimismo turbando su belleza en forma de negros nubarrones que derramen lágrimas, benditas lágrimas que al caer sobre nuestros campos secos les transformen en campos feraces, ubérrimos, campos de producción y riqueza.

Labradores, esa actitud pasiva que adoptais, es impropia del dinamismo que acusa nuestro siglo XX en todas sus clases productoras, pues los elementos atmosféricos obedecen a las leyes no dominadas por el hombre, y esperar la utilidad de vuestro trabajo en ellas, supone una imprevisión que la experiencia de muchas generaciones demuestra que es fatal para vuestros intereses.

Es necesario encauzar la solución del problema con arreglo a las pautas que indique nuestra ingeniería, el subsuelo explotado constituye en los tiempos actuales cantera inagotable de producción; nuestro Ministerio de Fomento dispone de equipos completos destinados a perforaciones; el mapa geológico español indica nuestra zona como una de las más ricas, y obteniendo el agua que es

lo único que necesitamos, pues los demás factores que intervienen en el cultivo los poseemos con exceso, hermoso clima, tierras tan feraces que no necesitan adición de materias químicas, creo yo que la solución del problema se avecina, siempre que vosotros con voluntad firme y continuada tratéis de resolverlo.

Claro está, que la explotación del subsuelo únicamente afecta a la iniciativa individual y resolvería parcialmente el problema, yo he expuesto esta idea que de aplicarla con sapiencia previo estudio de la naturaleza del suelo es de una eficacia contundente, pues esta rama del saber humano ha llegado a ser casi una ciencia matemática.

La solución en conjunto del problema la da "EL SINDICATO DE RIEGOS DEL CAMPO DE CARTAGENA", en él encontrareis un defensor entusiasta, la labor por él desarrollada en este sentido por todos vosotros es conocida, el mejor elogio que se puede hacer de él lo testifica sus mismas obras, éstas para el sindicato constituyen su verdadera personalidad, esta personalidad la ratifica Victor Hugo en su célebre frase "El hombre es hijo de sus obras".

Pedro Cerdán Sáez.

Pacheco y Diciembre 1927.

ROSA ENTRE NIEVE

Es la hora solemne del ángelus. Obscurece. Gime el viento en las ramas desnudas de hojas, y agita con furia las desvencijadas puertas y carcomidas ventanas de los humildes tugurios, filtrándose por las grietas de los cuarteados pasadores produciendo ese silbido que semeja triste lamento y es fatídico augurio de males y desolaciones.

La nieve ha extendido su albo manto cubriendo la tierra con frío sudario, prendiendo el encaje de sus finos vellones de las crestas de los montes, de los aleros de los tejados y de los troncos de los árboles.

